

Reciprocidad : equidad

Autor(en): **[s.n.]**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1949)**

Heft 1

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797187>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

1949 **TEXTILES SUISSES** No 1
(TEXTILES SUIZOS)

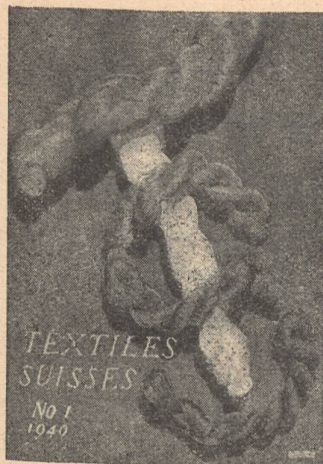
Revista especial de la

Oficina Suiza de Expansión Comercial, Zurich y Lausana

Redacción y administración: Oficina Suiza de Expansión Comercial, apartado 4, Lausana 1

Director gerente: **ALBERT MASNATA**
Redactor jefe: **CHARLES BLASER**

«Textiles Suisses» aparece 4 veces al año
Suscripción: España: Dirigirse directamente a «Sprentex», Zurbano 29, Madrid
Otros países: Francos suizos 20.—



Copertina:

T = Seda cruda de procedencia italiana (arriba) y japonesa.
S = Torzal de seda de fabricación suiza.

SUMARIO: Reciprocidad = Equidad, p. 33. — Resonancias (Paris), p. 36. — Carta de Nueva York, p. 58. — Los textiles suizos bajo los trópicos, p. 58a. — Carta de Londres, p. 58b. — Feria Suiza de Muestras, Basilea 1949, p. 59. — Nacimiento de la Unión Internacional de la Seda, p. 67. — ¡Lo que cuelga de un hilo!, p.68. — La malla y la moda, p. 76. — Calzados de moda, p. 85. — La situación actual de la economía textil suiza, p. 86. — Las publicaciones de la Oficina Suiza de Expansión Comercial, p. 88. — Contribuciones individuales de las casas, p. 89.

Indice de los anunciantes, p. 110a. — ¿En donde suscribirse a los *Textiles Suisses*?, p. 110b.

«CREATION», textiles en la **FERIA SUIZA DE MUESTRAS, BASILEA 1949**, página 59



RECIPROCIDAD = EQUIDAD

Suiza exporta, pero también importa, textiles

Los productos textiles ocupan un lugar importante entre las exportaciones suizas, como es sabido por todos los lectores de *Textiles Suisses*, puesto que hace ya 20 años que esta publicación lo viene proclamando. Sin embargo, Suiza consume también una cantidad considerable de textiles de origen extranjero. La reciente publicación de las cifras del comercio exterior suizo correspondientes a 1948 nos suministra la ocasión de poder examinar cuáles son las relaciones de Suiza con sus proveedores y con sus clientes en lo tocante a los intercambios de textiles.

Como se sabe, Suiza no produce casi ninguna fibra textil natural, ni seda, ni algodón, algo de lana y de lino tan sólo que se utiliza para el trabajo a domicilio, importando en cambio la seda cruda, el algodón en bruto y en hilados, todos los hilados de los que precisa para su industria del lino; importa hasta la pasta de madera necesaria para la fabricación del rayón y de la fibrana (a base de viscosa).

La Fuente de la
Justicia en Lausana.



A continuación van algunas cifras, en las que queda concretizada la importancia de estas importaciones de materias primas y de productos semimanufacturados, indispensables a la industria textil suiza:

IMPORTACIONES SUIZAS DE MATERIAS PRIMAS PARA LA INDUSTRIA TEXTIL

	Vagones de 10 t			Valores en millones de frs. s.		
	1938	1947	1948	1938	1947	1948
Celulosa para fabricación de rayón	607	2268	2311	2,5	18,6	23,0
Algodón en bruto	2844	2902	2410	37,2	91,4	89,5
Desperdicios de seda y peinados	109	61	66	5,6	3,9	2,4
Seda cruda	53	23	26	11,5	13,5	7,4
Lana en bruto	699	1398	966	19,5	75,7	60,0
Estambre	179	295	283	8,6	31,5	33,0
Totales	4491	6947	6062	84,9	234,6	215,3

Podría creerse que el mercado suizo, ya ampliamente provisto de productos textiles de buena calidad por todos los ramos de la producción del país, saturado inclusive, rehusaría los productos extranjeros competidores. Sin embargo, como ya con frecuencia lo hemos repetido así mismo, Suiza presenta tales diversidades étnicas y sociales, para una población de tan sólo 4 millones y medio de habitantes, que los productores no pueden contentarse con fabricar un número limitado de artículos de tipo standard considerados capaces de cubrir todas las necesidades del conjunto de los consumidores; por una parte su población, cuyo poder de compra es muy alto, exige productos de alta calidad y de una gran variedad de tipos, y por otra parte, la mano de obra especializada no podría ser ocupada racionalmente en producir artículos de gran consumo y de calidad ordinaria. La producción suiza no conoce empero las grandes series y se encuentra en la precisión de exportar para mantener unas actividades complejas que no estarían justificadas por el mercado interior. Debería pues poder suministrar ella misma todos los productos consumidos en el país. Pero por una parte, como acabamos de ponerlo de relieve, no puede dedicarse a la producción de todas las clases, incluyendo aquellas que no serían de gran venta y que el Extranjero puede suministrar más barato, y, por otra parte, el consumidor suizo debe a las tradiciones históricas y políticas de su país, a la diversidad, mencionada ya antes, que existe en la estructura de éste, el haber sabido conservar una notable independencia de juicio y de aficiones. Suiza es lo bastante democrática para no tener la tentación de querer defenderse contra las influencias del Extranjero, más o menos imaginarias, adoptando medidas para prohibir el consumo de tal o cual artículo, y, debido a ello, el mercado suizo queda ampliamente abierto a las exportaciones del Extranjero, incluso para aquellos artículos que son especialidades suizas. En este lugar no queremos citar en su apoyo nada más que el epígrafe de «ropas hechas» (tanto para señoras como para caballeros) para el cual figuran en 1948 nada menos que 13 millones de francos suizos en las exportaciones suizas, pero 15 millones en las importaciones. Suiza, con su moneda fuerte, es un mercado en el que todos los países productores desearían colocar sus respectivos productos. Al no tener ninguna ambición de hegemonía ni política ni económica, fundamentalmente democrática, Suiza ha obedecido siempre a sus tendencias liberales en toda la medida que ha podido considerarse como factible, y, únicamente cuando a ello se ha visto obligada, ha adoptado medidas para la defensa de su producción nacional. Espera, en cambio, un trato similar por parte de los demás países. Ahora bien, Suiza dispone de una producción que se basa completamente sobre la noción de la calidad. Entre las manos de sus artesanos y de sus obreros, las materias primas más ordinarias adquieren el valor de artículos finos. De esto a clasificarlos en la categoría de los productos de lujo no hay más que un paso. Un paso que se franquea con demasiada facilidad por los por demás numerosos países que, aunque deseosos de procurarse francos suizos, no quieren aplicar la reciprocidad y cierran sus puertas a las sedas de Zurich y a las cintas de seda de Basilea, lo mismo que a los bordados de St. Gall. Suiza, por su parte, no puede aunque así lo deseara, transformar su economía y dedicarse a producir, de acuerdo con unos principios que le son extraños, aquellos artículos que no entran dentro de su programa de fabricación. Ciertamente que

durante estos últimos años ha gozado de un extraordinario auge industrial, pero la cima de la curva de prosperidad ha sido ya alcanzada, precisamente en el transcurso de 1948.

Si las exportaciones suizas empero han aumentado considerablemente desde la guerra hasta 1947 e incluso hasta 1948, para comenzar su descenso después, las importaciones han adquirido también una amplitud considerable. El decaimiento incipiente que se advierte durante el año pasado, se debe ante todo a la situación del mercado. Queda, sin embargo en pie el que las importaciones suizas de textiles elaborados extranjeros siguen siendo considerables. Damos a continuación algunas cifras que caracterizan la situación :

LOS PRODUCTOS TEXTILES Y EL COMERCIO EXTERIOR SUIZO

	Exportaciones en millones de frs. s.			Importaciones en millones de frs. s.		
	1938	1947	1948	1938	1947	1948
Hilos de algodón	23,6	10,7	27,3	5,3	35,0	25,6
Tejidos de algodón	58,9	93,6	79,1	20,8	70,1	41,7
Bordados, espec. encajes (import.)	26,0	89,2	62,0	0,7	2,4	1,4
Hilos de rayón y fibrana	20,2	37,3	41,5	8,4	20,9	10,9
Tejidos de seda y rayón	30,7	173,7	79,9	19,2	28,3	12,2
Hilos de lana	5,3	3,0	4,0	8,5	61,3	33,4
Tejidos de lana	3,2	5,6	6,0	20,3	68,0	43,0
Mercería	8,0	26,7	20,2	5,5	30,5	37,5
de la cual Medias	(0,4)	(4,0)	(3,5)	(1,4)	(21,2)	(28,5)
Ropas hechas	3,1	17,5	13,0	7,4	14,5	15,9
Totales	179,0	457,3	333,0	96,1	331,0	221,6

Estas tres últimas partidas del cuadro anterior son especialmente elocuentes, ya que se trata de industrias que han alcanzado en Suiza un desarrollo de cierta importancia durante los últimos decenios. Para apreciar estas cifras en su justo valor, se tendrá en cuenta empero la inactividad momentánea en Alemania como compradora, carencia que Suiza ha tenido que reemplazar, pero que volverá a ocupar su puesto entre los principales clientes, y también proveedores, de este segundo país.

Se observará pues, que, a pesar de la importancia de su producción textil, Suiza sigue siendo un mercado interesante para los artículos de este ramo, de proveniencia extranjera. Por lo demás, recordaremos de pasada, que las partidas textiles no representan más que una pequeña parte de las importaciones suizas. Las siguientes cifras de las importaciones totales demuestran que Suiza es, en general, un buen cliente del Extranjero, ya que su balanza comercial arroja siempre un saldo pasivo :

COMERCIO EXTERIOR SUIZO

Exportaciones totales en millones de francos suizos			Importaciones totales		
1938	1947	1948	1938	1947	1948
1316,6	3267,6	3434,5	1606,9	4820,0	4998,9

A pesar de la fama merecida de que goza la industria sedera de Zurich y de la región circunvecina, las sedas de Lyon de Francia, lo mismo que las de Italia, siguen encontrando compradores en Suiza. Las medias americanas se venden en grandes cantidades en este país, aunque su producción esté reputada por su calidad. También se compran en Suiza calzados americanos, pañerías inglesas, ropas confeccionadas y mercería proveniente de varios países. ¿ Qué pensarían todos estos proveedores de tan variados artículos que también se manufacturan en Suiza, si el Gobierno helvético, preocupado por la protección de sus industrias y de su mano de obra, impidiese la importación valiéndose de un pretexto cualquiera ?

Es pues en gran manera deseable que los países que quieren comerciar con Suiza se inspiren del equitativo principio de la reciprocidad y no obren de manera inútilmente rigurosa, cosa que sería contraproducente para su propio interés al debilitar económicamente un cliente decente, benévolo y cuya moneda es firme.

